



Máxima tensión y pugna intestina en gobierno argentino tras revés electoral

Description

(Buenos Aires) El descalabro electoral en las legislativas el domingo en Provincia de Buenos Aires (PBA) aceleró la pugna intestina en el gobierno de Javier Milei que enfrenta hoy el dilema de hacer cambios en sus filas a fin de apuntalar una muy dañada imagen pública.

El sismo electoral se sintió con fuerza en la Casa Rosada y mucho más en la Quinta de los Olivos, la residencia presidencial adonde anoche sin consuelo se refugió el mandatario Milei quien es el primer presidente en años que pierde unos comicios de medio mandato.

El frente peronista Fuerza Patria dio un batacazo a la coalición de La Libertad Avanza y Propuesta Republicana (LLA-PRO) al ganarle en las urnas 47,3 por ciento contra 33,7. Además, conquistó 99 de los 135 municipios y seis de las ocho secciones electorales en que está dividida la provincia.



En plena campaña electoral, Milei se ufana que iba a pintar a la Provincia de Buenos de violeta (el color emblema de su partido), sin embargo salió pintado de azul celeste y con un claro mensaje: la gente está cansada de su despotismo, retórica agresiva y políticas de severo ajuste que daña a todos.

Demasiado temprano para perder de esa enorme manera, cuando todavía Milei y su equipo ni siquiera llega a los dos años de gobierno.



La relevancia del acontecimiento radica en que PBA no es una provincia más en Argentina, es la comarca que posee casi el 40 por ciento de todo el padrón electoral del país, y su peso es enorme en el cuadro político nacional; de ahí, la notabilidad de la contundente victoria del peronismo, aglutinado en el frente Fuerza Patria.

Luego de reconocer la derrota en un auditorio de Gonnet, cercano a La Plata, aunque sin interpretar el mensaje que los bonaerenses le dejaron en las urnas, Milei dijo que «no se retrocede ni un milímetro en la política del gobierno», la misma política de desenfrenados ajustes rechazada por los votantes.

La sacudida electoral acontece en el peor momento para el presidente, envuelto en feroz interna en su gobierno, en medio del escándalo por el presunto cobro de coimas a través de la Agencia Nacional de Discapacidad, una crisis económica que está corroyendo al país y a meses de cumplir dos años en la gestión.

Medios de prensa señalan este lunes que en el mismo salón Gonnet anoche hubo un breve cónclave con un quejoso Milei a gritos, entre él, su hermana y el asesor Santiago Caputo acordaron hacer “correcciones” para responder así al aldabonazo en PBA, aunque en un espectro más amplio de los libertarios dentro y fuera del gobierno claman por un recambio de figuras.

Citado por el diario La Nación un funcionario libertario a quien describió como cercano al mandatario admitió que “si no hay sacudón y refresh, estamos mal. Tiene que haber un cambio absoluto”.

¿Quiénes serán los que quedarán fuera? Nadie sabe con exactitud, por el momento solo circulan especulaciones. Habrá que esperar los próximos días.

Faltan ocho semanas para las elecciones legislativas nacionales del 26 de octubre, el mileismo tendrá que actuar con rapidez, ¿tendrá la sabiduría para restañar los severos daños? Hoy está claro que el experimento libertario está herido,

y con pocas posibilidades de pronta recuperación.

En otro mensaje trastocado: Milei prometió “ponerle el último clavo al ataúd del kirchnerismo”; sin embargo, el peronismo bonaerense le puso el primero a su cajón. Incluso, en su cierre de campaña en Moreno el miércoles 3 cantó a que “sacaran al pingüino del cajón”, en referencia a Néstor Kirchner; una muy mala acción.

Máximo Kirchner, hijo del difunto presidente y secretario del Partido Justicialista en PBA, tomó claro desquite, y tras conocerse los resultados remarcó en un mensaje en redes sociales: «Pediste sacar al pingüino del cajón y ahí lo tenés. Parece que el pueblo no cambia de idea, lleva las banderas de Evita y Perón”.

El Maipo/PL

Date Created

Septiembre 2025

www.elmaipo.cl